



Red de Escuelas Líderes PRÁCTICAS REPLICABLES PARA LA REACTIVACIÓN EDUCATIVA

Práctica
«Reaprendiendo a convivir: creando una nueva y mejor convivencia»



1. Identificación y características del establecimiento

1.1. **Nombre del establecimiento** Liceo Bicentenario People Help People de Pilmaiquén.

1.2. **Número de estudiantes** 453 estudiantes

1.3. **Contexto del establecimiento** Nuestro liceo está ubicado en un sector rural de la comuna de Puyehue, a 7 kilómetros del pueblo más cercano y a 43 de la ciudad de Osorno. Es un liceo particular subvencionado perteneciente a la Red SNA Educa. Forma alumnos de 1° a 4° Medio en las especialidades de técnico de nivel medio en Gastronomía y Agropecuaria, y se encuentra en categoría de desempeño alto según la agencia de calidad de la educación.

Posee una matrícula de 453 estudiantes, de los cuales 252 están bajo régimen de internado.

2. Descripción de la práctica

2.1.

Nombre de la práctica

Reaprendiendo a convivir: creando una nueva y mejor convivencia.

2.2.

Categoría de la práctica

- Bienestar docente
 - Convivencia escolar
 - Reactivación de aprendizajes
 - Revinculación y asistencia
-

2.3. Descripción de la práctica

Al retorno a la presencialidad tras el COVID-19, se generaron diversas dificultades en el área de convivencia escolar, principalmente conflictos interpersonales de violencia o maltrato escolar, además de frecuentes desregulaciones emocionales, caracterizadas principalmente por crisis de angustia y llantos. Estas situaciones se presentaron con una tasa de incidencia mucho mayor a la de años anteriores, lo que sin duda afectaba la tranquilidad, la convivencia y sensación de seguridad de los miembros de la comunidad educativa. Por lo tanto, ante la visible disminución de las competencias y habilidades socioemocionales presentes, se desarrolla e implementa un plan estratégico de trabajo enfocado en fortalecer aquellos aspectos que se encontraban descendidos.

La primera estrategia en implementarse fue crear un **Comité de Convivencia Escolar** en el que hubo representantes de todos los estamentos de la Comunidad Educativa; instancia que tuvo como finalidad crear un espacio de diálogo y reflexión para recabar información y percepciones de lo que se observaba en cada área y de cómo éstas se veían afectadas, con el objetivo de identificar oportunidades de mejora e ideas para revertir aquellas situaciones que entorpecen el proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto en el aula, como en los espacios de esparcimiento.

Entre los antecedentes recabados por el Comité, se presentan las siguientes afirmaciones:

- Existía una preocupación de la comunidad escolar en general por el aumento en la falta de autocontrol e impulsividad que se había observado en los estudiantes durante las primeras semanas de clases.
- Madres, padres y apoderados evidenciaban en reuniones de curso una disminución en los hábitos y las habilidades sociales de sus hijas e hijos, producto de la baja exigencia de hábitos y normas en el hogar, sumado a la disminución en la interacción social con pares, principalmente durante el tiempo de pandemia.
- Docentes señalan la importancia de que existan líderes positivos en todos los cursos para que puedan modelar, compartir y promover normas de convivencia y buen trato, como un factor que facilite ambientes propicios para el desarrollo de las clases.
- Estudiantes perciben y manifiestan la carencia de espacios en el contexto escolar, que les permita conocer e interactuar entre compañeras y compañeros de curso y con el resto de estudiantes de la comunidad educativa.

A raíz de esta información, se crea un plan de trabajo enfocado en 5 ámbitos, que a juicio del Comité de Convivencia Escolar son primordiales de abordar: normativo, participativo, reflexivo, comunicativo y recreativo; siendo el área reflexiva la principal acción para iniciar, alcanzar y mantener a largo plazo los cambios esperados.

Es importante señalar que se ha demostrado ampliamente la influencia del clima afectivo y la calidad de la convivencia en la escuela sobre múltiples indicadores referidos al bienestar físico, psicológico y social de las y los estudiantes: en el marco de una buena convivencia, en los aprendizajes, en la disminución de la violencia, en conductas de riesgo, en la mejora de la disciplina interna, en la estabilidad emocional de

docentes y estudiantes, en el aumento de la identificación estudiantil con la escuela y en el compromiso de todas y todos con los proceso de enseñanza y aprendizaje (Casassus y Col. 2001, citado en Vallejos 2017). Considerando lo anterior, cobra importancia enfocar los esfuerzos del establecimiento en mejorar el clima escolar a través de una buena y sana convivencia escolar.

2.4.

¿Desde cuándo se implementa?

Mayo de 2022.

2.5.

¿Requiere algún tipo de financiamiento?

Sólo requiere los insumos de material fungible cuando corresponda, y en recurso humano la redistribución y flexibilidad de los tiempos de trabajo de docentes y asistentes de la educación.

2.6.

Indica los pasos clave necesarios para instalar la práctica

Fase 1: Acciones previas:

Jornada de reflexión con todas y todos los colaboradores de la comunidad educativa, con la idea de identificar las principales dificultades en el contexto escolar, instancia que sirvió como diagnóstico para visualizar las problemáticas presentes en cada área, y de cómo esto afectaba el desarrollo de sus actividades y su emocionalidad. Considerados los antecedentes recabados, se dio paso a la creación del Comité de Convivencia Escolar, instancia que permitió la participación de representantes de todos los estamentos de la Comunidad Educativa, con la finalidad de generar estrategias, presentar ideas e identificar oportunidades de mejora que beneficien el desarrollo de un clima escolar positivo. En este espacio se crearon y generaron acciones, además de una instancia de seguimiento del plan de trabajo: “Reaprendiendo a Convivir: Creando una nueva y mejor convivencia”.

Fase 2: Desarrollo de la práctica*

Durante el primer trimestre, se desarrollaron cuatro actividades en el área reflexiva:

1. Comunidades de curso: jornada orientada al desarrollo de actividades entre las y los estudiantes de cada curso, donde se llevaron a cabo tareas de conocimiento interpersonal, desafíos de trabajo en equipo, juegos lúdicos y recreativos, instancias que permitieron al estudiantado conocer a sus compañeras y compañeros, identificando sus características personales y distintivas, en un ambiente de respeto, escucha activa y valoración de la diversidad; favoreciendo, a través de ello, la identificación de los miembros de su curso como parte de una comunidad en la que se sientan aceptadas/os y valoradas/os por lo que son como personas.
2. Conversatorios mixtos: espacios de diálogo, conocimiento interpersonal y reflexión entre estudiantes de diferentes cursos, a través de grupos pequeños orientados y guiados por colaboradores del establecimiento (docentes, inspectores, manipuladoras de alimentos, personal administrativo y auxiliares). Instancia en que las y los estudiantes fueron agrupados de forma intencionada para facilitar su participación con compañeras/os ajenos a su grupo de referencia. En este espacio hay actividades de presentación, reflexión respecto a los aspectos positivos que observaban al interior de establecimiento, las oportunidades de mejora y un cierre relacionado con el colegio que sueñan y cómo cada integrante contribuye al logro de ese objetivo.
3. Talleres para el desarrollo de habilidades intrapersonales: profesores acompañantes implementan mensualmente durante consejo de curso talleres que dan énfasis al desarrollo de habilidades socioemocionales, en donde se abordan competencias como la empatía, el reconocimiento de emociones y la resolución pacífica de conflictos, incentivando la reflexión personal respecto a lo valioso de la vida, la importancia del respeto y la tolerancia para establecer y mantener relaciones sociales sanas y satisfactorias.
4. Los desafíos de ser padres y madres hoy: conversatorio grupal guiado, en el que profesores acompañantes, junto al Departamento Psicosocial, desarrollaron un diálogo participativo, con el propósito de compartir experiencias sobre el rol parental, identificando estrategias exitosas y problemáticas comunes que

están presentes en la crianza de sus hijas e hijos, como un espacio constructivo de aprendizaje. La actividad fue valorada positivamente, ya que fomentó el intercambio de experiencias personales y el conocimiento interpersonal entre apoderados y docentes acompañantes.

Fase 3: Evaluación:

En el área de Convivencia Escolar, se realizó un estudio cuantitativo y cualitativo con el fin de evidenciar si existe una disminución significativa respecto a las incidencias relacionadas con violencia escolar y Contenciones emocionales.

Lo anterior, junto con la información recabada por medio del comité de convivencia escolar, arrojó las siguientes apreciaciones:

1. Todos los integrantes perciben una disminución de los conflictos interpersonales entre estudiantes.
2. Existe un mejor clima escolar en sala de clases, lo que favorece el proceso de enseñanza-aprendizaje.
3. Se observa una disminución de conductas impulsivas y aumento de autorregulación emocional de estudiantes.
4. Los Inspectores expresan que hay un mejor clima de convivencia escolar al interior de las Residencias Estudiantiles, disminuyendo proporcionalmente las desregulaciones emocionales individuales y grupales.
5. Los estudiantes manifiestan que ha aumentado la sensación de seguridad y tranquilidad en el establecimiento educacional.
6. Se observa una mayor vinculación entre estudiantes y colaboradores, fortalecido por el conocimiento interpersonal, el respeto mutuo y la capacidad de empatía respecto a las dificultades que vive cada persona desde el rol que desempeña en la comunidad educativa.
7. Se aprecia un aumento del sentido de pertenencia de las y los colaboradores, al ser parte de las actividades del presente plan, percibiendo un mejor estado de ánimo y disposición con las tareas diarias propias de su cargo.

2.7. ¿Cuáles han sido los obstaculizadores o desafíos?

La implementación de esta práctica no presentó mayores dificultades en nuestra comunidad educativa. Sin embargo, creemos que los siguientes aspectos son importantes a considerar como una potencial dificultad, si es que se replica en otro contexto:

- El compromiso de las y los colaboradores es un factor vital en la implementación de esta práctica, por ende, si ésta se lleva a cabo en un contexto en que esta disposición no existe o sea débil, puede interferir negativamente en los resultados esperados.
 - Valoración y validación de las habilidades socioemocionales como parte importante del proceso formativo, que sin duda repercute en la adquisición de nuevos aprendizajes.
 - Nivel de desarrollo adecuado de habilidades socioemocionales y de gestión de las emociones de las y los colaboradores.
 - Manejo del tiempo y generación de los espacios dentro de las horas lectivas de clases para la implementación de las acciones que forman parte de esta estrategia.
-

2.8.

¿Cuáles son los resultados y/o aprendizajes del proceso?

Se presentan resultados y metodología de la evaluación de la práctica en el punto 2.6, “Fase 3”.

Con esta experiencia, se espera que el establecimiento se consolide como un espacio seguro y acogedor, en el que estudiantes, familias y colaboradoras/es se sientan tranquilos, acompañados, apoyados y guiados en su proceso de formación continua. Por lo tanto, se tiene como objetivo:

1. Generar sentido de pertenencia y de comunidad entre todos los actores del establecimiento.
2. Continuar favoreciendo el conocimiento y el vínculo interpersonal entre estudiantes, colaboradoras/es y apoderados, fortaleciendo la vinculación entre familia y escuela como un factor protector.
3. El diálogo, la escucha y respeto mutuo como ejes centrales de buenas relaciones interpersonales, y como garantes de un desarrollo socioemocional óptimo.
4. Mejores habilidades socioemocionales en las y los estudiantes, para que a futuro logren establecer relaciones afectivas saludables.

2.9.

¿Cómo recomendarían empezar implementando esta práctica?

Se recomienda iniciar la práctica con un proceso de diálogo y reflexión con las y los colaboradores de la institución (docentes, inspectoría, manipuladoras/es de alimentos, auxiliares, administrativos, etc.), donde el equipo directivo facilite la comprensión de que “el liceo lo hacemos todas y todos”, además de construir la definición de “cómo es la escuela que soñamos”.

3. Otra información

3.1. Vocería(s) de la práctica

Director: Francisco Manqui Hernández
pilmaiquen.direccion@snaeduca.cl

3.2. Formatos de trabajo para réplica

[Presentación PDF con información adicional.](#)